

FUERTE NACIMIENTO



La ciudad de Nacimiento se ubica en un peñón de la cordillera de Nahuelbuta y tiene un origen militar, pues su formación se remonta a la creación de la Plaza Fuerte de Nacimiento durante la Colonia.

Desde las primeras décadas de conquista los españoles intentaron ejercer su dominio sobre los nuevos territorios. La continua lucha con los mapuches obligó al español a crear un espacio fronterizo, así se estableció el río Bío Bío como frontera entre el mundo hispano y el indígena. Para defender el territorio la Corona Española adoptó diversas medidas y la construcción de Fuertes en lugares estratégicos fue una de ellas.

En la ribera norte del río Bío Bío y cerca de la confluencia con el río Vergara, el 24 de diciembre de 1603 el Gobernador del Reino, Alonso de Ribera, funda el fuerte con el nombre de Nacimiento, en memoria del nacimiento de Jesucristo, y lo deja con una guarnición de 100 soldados al mando de don Alonso González de Nájera. En 1613 fue totalmente destruido y llevado a la línea misma del río Bío Bío, atacado repetidamente por los nativos fue sucesivamente destruido y reconstruido en 1665, 1724 y 1739. Finalmente fue trasladado a la parte sur del Bío Bío, al poniente del Río Vergara y a un km. de la junta de ambos ríos. Su favorable emplazamiento, a orillas de un río navegable y sobre una barranca muy empinada que le daba gran dominio del territorio, movió al Mariscal de Campo y Gobernador del Reino, don Manuel de Amat y Juniet, a otorgarle, en diciembre de 1756, el título de villa con la intención de fortificar la frontera y congregar a la población que se encontraba dispersa en la zona.

El concepto de Plaza Fuerte fue desarrollado en el siglo XVIII, y como su nombre lo indica cumplía una función militar defensiva y a su vez, de resguardo de la villa fundada al exterior del fuerte. El Gobernador Amat en persona se encargó del diseño y supervisión de la obra. Hizo delimitar la villa y sus defensas dividiendo el terreno en 10 manzanas y mandó levantar el nuevo castillo fortificado. El fuerte se levantó en el extremo oriente de la ciudad sobre una escarpada que enfrenta al río Vergara. La planta, con forma de trapecio, era típica del siglo XVIII. Originalmente el edificio estaba separado del pueblo por un foso. La población se encontraba distribuida en tres calles convergentes al Castillo y rodeada de gruesas murallas de cinco metros de altura, construidas en albañilería y argamasa de cal. En el diseño original cuatro baluartes en forma de triángulo se proyectaban en las cuatro esquinas del fuerte, fuera de la línea de las murallas exteriores; pero modificaciones posteriores alteraron los baluartes de los ángulos suroriental y norponiente.

Es importante señalar que, además de las funciones señaladas, el fuerte de Nacimiento cumplió un importante rol en la interacción entre indígenas y españoles, en lo que hoy llamamos relaciones fronterizas. Los fuertes ejercieron una importante función de comercio, en tiempos de paz se producía un intercambio espontáneo de productos, generándose un considerable tráfico de mercancías. Durante el siglo XVIII, la Plaza Fuerte de Nacimiento fue un destacado punto de comercio. La importancia militar que el Fuerte de Nacimiento tuvo durante la Colonia se prolongó durante gran parte del siglo XIX.